



LA AMPLIACIÓN DE LA OFERTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA PERSISTENCIA DE LAS DESIGUALDADES EN EL VALLE DE MÉXICO

Gustavo Mejía Pérez

Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV)

Área temática: Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Educación y desigualdad social.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

La parte central del país, en particular la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), históricamente ha sido la región del país que concentra la mayor cantidad de escuelas de educación superior (ES) y la matrícula de este nivel educativo. A pesar de ello, tanto la matrícula como la oferta han continuado creciendo, tanto en tamaño como en radio de alcance territorial. Con el fin de saber cuál es el alcance de este crecimiento en el presente documento se ofrece un panorama de la distribución de la oferta de ES en la ZMVM con el objetivo de analizar las tendencias espaciales de esta oferta con relación a tres variables: el tipo de sostenimiento de las escuelas (público, privado) el tipo de localidad donde se ubican (rural, urbana) y el grado de marginación. Una de las conclusiones que se desprenden de este análisis es que la idea de las políticas de desconcentración de la oferta de acercar la ES a quienes no tenían acceso y a las personas con más bajos recursos, sólo ha tenido un éxito parcial, pues, aunque es cierto que las instituciones de educación superior han llegado a espacios donde antes se carecía de este servicio, la mayoría de ellas continúa instalándose en las comunidades con mejores recursos y más oportunidades educativas.

Palabras clave: Educación superior, desigualdad educativa, acceso a la educación.

Introducción

La presente ponencia es parte de los resultados de la tesis “Desconcentración de la educación superior pública, movilidad social y espacial. Un estudio de caso desde la geografía de la educación”, desarrollada en el doctorado en Ciencias, en la Especialidad en Investigaciones Educativas, del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV).

En México el fenómeno de la distribución de la oferta de educación superior (ES) en el centro del país ha sido estudiado desde hace varias décadas. Ya en 1985, Del Valle, Taborga y Ortega habían identificado como uno de los problemas centrales de la ES en México la demanda social y sus consecuencias en el primer ingreso a licenciatura y en el crecimiento de la oferta, así como la inadecuada distribución de la población de licenciatura. Poco más de una década después, Roberto Rodríguez (1998) comienza a sistematizar el crecimiento del sistema de ES en México, y hace un recuento de lo ocurrido entre 1970 y 1995. El mismo autor señala que la conurbación y consolidación metropolitana de las ciudades constituye un fenómeno propio de la dinámica demográfica y espacial del país de gran relevancia para comprender la distribución geográfica de la matrícula universitaria (Rodríguez, 1998).

De acuerdo con Rodríguez (1998), las universidades forman parte de los procesos urbanos, por lo que no es de extrañar que la matrícula tienda a concentrarse en las ciudades grandes y medianas, que fungen como polos de atracción de la demanda regional. A lo largo de la historia de las universidades en México, el Distrito Federal ocupó un lugar predominante en este aspecto; todavía en los años sesenta concentraba cerca de la mitad de la matrícula nacional. El Distrito Federal y 28 municipios conurbados del Estado de México en 1980 cubrían el 32.7% de la matrícula universitaria nacional, en 1990 el 29.5% y en 1994 el 29.3%, en una tendencia acorde con el fenómeno de descentralización (Rodríguez, 1998).

Para principios del siglo XXI Taborga (2003), retoma el análisis de la expansión y la matrícula de ES en México, en el que señala que el desarrollo urbano y la industrialización del país ha tenido un alto grado de influencia en el sistema de ES. Taborga (2003) dice que el crecimiento urbano de los últimos 40 años del siglo XX fue un factor determinante para el crecimiento del sistema de ES y la matrícula, tanto por la concentración de la demanda, como por la concentración de recursos para satisfacerla.

Además, comenta Taborga (2003), el rápido ensanchamiento del estrato medio en el proceso de urbanización y la necesidad de alcanzar un mejor nivel de vida, así como de adquirir prestigio a través de altos grado de escolaridad, generaron un considerable aumento en la demanda de ingreso a estudios superiores, con lo cual también se incrementó la matrícula. La concentración urbana y las consiguientes oportunidades de movilidad social, mejora económica y acceso a servicios, fueron causa de que los egresados de las instituciones de educación superior (IES) emigraran de centros urbanos menos desarrollados, a otros de alta densidad (Taborga, 2003).

También a principios de siglo XXI, Taborga (2002) estudia con más profundidad el caso de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que comprendía las 16 delegaciones del Distrito Federal y 20

municipios conurbanos del Estado de México. Taborga analiza la distribución de la oferta de planteles de ES con relación a variables como tamaño de la población, número de profesionales por cada 10 mil habitantes, población escolar de bachillerato y matrícula de licenciatura por municipio, así como la proximidad geográfica de las escuelas.

A través de este análisis Taborga (2002) descubre un déficit entre la oferta y la demanda de ingreso a la ES, este desajuste no sólo se explica por la falta de planteles, también es resultado de una triple concentración: geográfica, institucional y por carrera. De acuerdo con este estudio había una concentración geográfica de los planteles y la matrícula en la parte centro-sur de la ZMCM, pero además una concentración de los estudiantes de nuevo ingreso en tres IES (Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM; Universidad Autónoma Metropolitana-UAM; Instituto Politécnico Nacional-IPN) y en cuatro carreras: derecho, contaduría, administración y medicina. En contraparte, los municipios conurbanos del Estado de México tenían menos escuelas y menor matrícula.

Parece que no hay correspondencia entre la dimensión de la matrícula y la proporción de la población en edad de estudiar asentada en las capitales, zonas conurbadas o metropolitanas. De acuerdo con Gil Antón et al (2009), es probable que el factor de atracción que jugaba el Distrito Federal se haya desplazado a las capitales o zonas conurbadas de los estados.

A este panorama hay que agregar las especificidades que tiene la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) pues, como indican Malo y Hernández (2014), por su contigüidad, es conveniente analizar el comportamiento de las poblaciones educativas de Ciudad de México y el Estado de México. Mientras que en el Distrito Federal el número de egresados de educación media superior no creció durante los pasados años, el egreso de la educación media superior en el Estado de México ha sostenido su crecimiento, pasando de 94 mil 810 egresados en 2009 a 112 mil 267 en 2013, un incremento de 18%.

Por otro lado, el primer ingreso a la educación superior ha crecido en ambas entidades: en Ciudad de México subió 15% entre 2009 y 2013; en el Estado de México subió 40 % en el mismo periodo. En conjunto, los egresados de educación media superior en estas dos entidades han evolucionado de 175 mil 693 en 2009 a 191 mil 180 en 2013, un crecimiento de 15 mil 487 egresados. Por otro lado, la suma del primer ingreso a educación superior de las dos entidades ha crecido de 158 mil 584 estudiantes en 2009 a 199 mil 976 en 2013. Un crecimiento de 41 mil 392 lugares adicionales (Malo & Hernández, 2014).

Estas cifras son la base para estimar la demanda probable. Suponiendo un cinco por ciento de crecimiento tanto en el número de egresados de educación media superior como en el de estudiantes de primer ingreso, es razonable pensar que el total de la suma de los egresados en las dos entidades será de 256 mil 200, mientras que el número de los que se inscribirán por vez primera a la educación superior en instituciones ubicadas en alguna de las dos entidades será probablemente de 257 mil 487 lugares. Considerando la tasa de absorción nacional, ello indica que al menos 36 mil de esos lugares serán ocupados por egresados provenientes de otras entidades (Malo & Hernández, 2014).

Además, al ya complejo panorama de distribución de la oferta de ES en la ZMVM, es necesario agregar la movilidad de las personas en la región y la gran cantidad de estudiantes que llegan de otras entidades. Esto muestra un panorama de oferta y demanda de ES dinámico, no sólo entre las cantidades de personas que ingresan a las IES localizadas en la zona cada año, también en lo que refiere a la cantidad de personas que se mueven en este espacio para estudiar.

Como se puede apreciar en este breve recuento la distribución territorial de la oferta de ES ha ampliado su alcance, pero sigue caracterizándose por una concentración de recursos en las zonas urbanas y metropolitanas. En el presente documento se ofrece un panorama de la distribución de la oferta de ES en la ZMVM con el objetivo de analizar las tendencias espaciales de esta oferta con relación a tres variables: el tipo de sostenimiento de las escuelas (público, privado) el tipo de localidad donde se ubican (rural, urbana) y el grado de marginación.

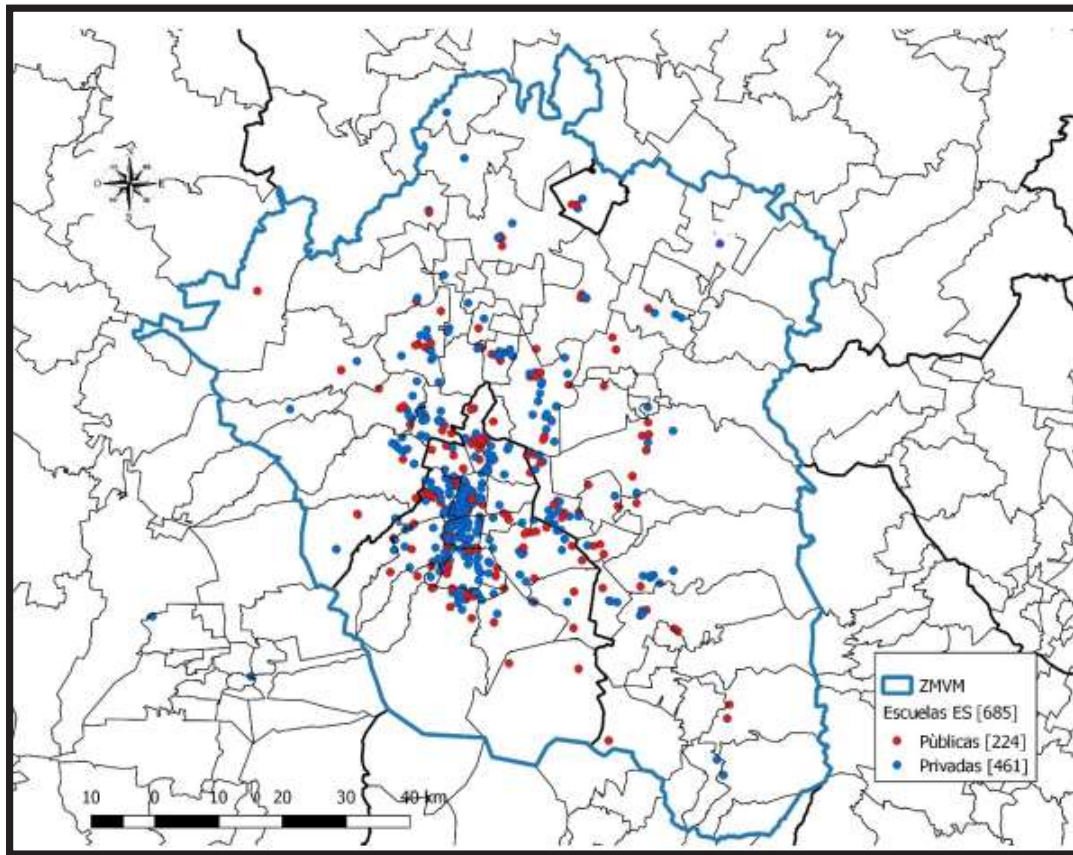
Un panorama general de la oferta de educación superior en la ZMVM

Para el análisis se recuperó la base de datos de las IES que proporcionaba el Sistema Nacional de Información de Escuelas (SNIE), ciclo escolar 2015-2016 (SEP) y se transportó al software Q-GIS (Versión 3.0), donde se trabajó con base en el Marco Geoestadístico Municipal 2010 (INEGI). El SNIE proporciona las coordenadas para la geolocalización de las escuelas. Por su parte el Marco Geoestadístico, permitió la ubicación espacial de las instituciones identificadas en el Sistema. La última fuente de información que se tomó para este análisis fue la base de datos del *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015* (CONAPO, 2015).

De acuerdo con las delimitaciones mexicanas más utilizadas, la ZMVM abarca alrededor de 7,866 km², comprende las 16 alcaldías de Ciudad de México, 59 municipios del Estado de México y un municipio de Hidalgo (Tizayuca). La ZMVM tiene más de 20 millones de habitantes, cifra que equivale al 17% de la población nacional (OECD, 2015)

El análisis realizado muestra que en la ZMVM existen 685 escuelas de educación superior, 224 públicas, que representa el 32.7 % del total, y 461 privadas, que completan el restante 67.2 %. En este caso se habla de escuelas y no de instituciones porque hay diferentes escuelas que pertenecen a la misma institución, como es el caso de los diferentes campi de la UNAM. En la Mapa I se muestra la distribución territorial de la oferta de ES en la ZMVM.

Mapa 1: Oferta de ES por tipo de sostenimiento en la Zona Metropolitana del Valle de México. Elaboración propia a partir de la base de datos SNIE 2015-2016 (SEP).

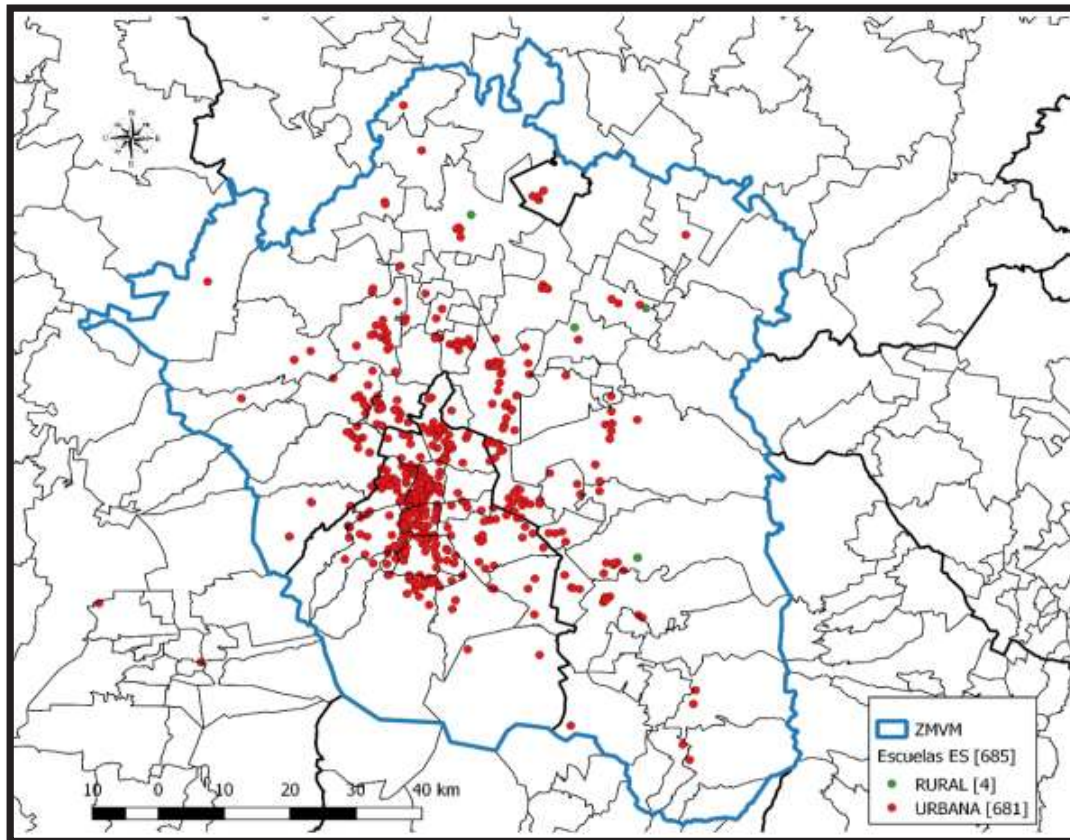


Un primer detalle que destacar es la manera como la oferta de escuelas se agrupa en el centro, y después la manera cómo disminuye en las periferias. También en el Mapa 1 se puede apreciar que a pesar de que la oferta de ES se ha expandido en términos territoriales, aún hay espacios a donde las escuelas no han llegado. Asimismo, se puede observar que los municipios de las orillas no cuentan con oferta de educación terciaria o tiene poca oferta (una o dos escuelas).

Para finalizar con este primer panorama de la oferta de ES en la ZMVM, es preciso señalar que a pesar de que existen más escuelas privadas, la mayor parte de la matrícula se concentra en las escuelas públicas. La matrícula total de estudiantes de nivel terciario que acuden a alguna escuela en la ZMVM es de 735,481 estudiantes, de los cuales 64.4 % acude a escuelas públicas y el 35 % a privadas (SNIE-SEP, 2015).

Un segundo panorama de la oferta de ES en la ZMVM es la que nos ofrece la distribución de escuelas por tipo de ámbito: rural o urbano. Para el INEGI una comunidad rural es aquella que tiene menos de 2,500 habitantes; en contraparte, toda comunidad con una población de 2,500 personas o más es considerada urbana. De acuerdo con esta clasificación el panorama de la distribución de la oferta de ES se muestra en el Mapa 2.

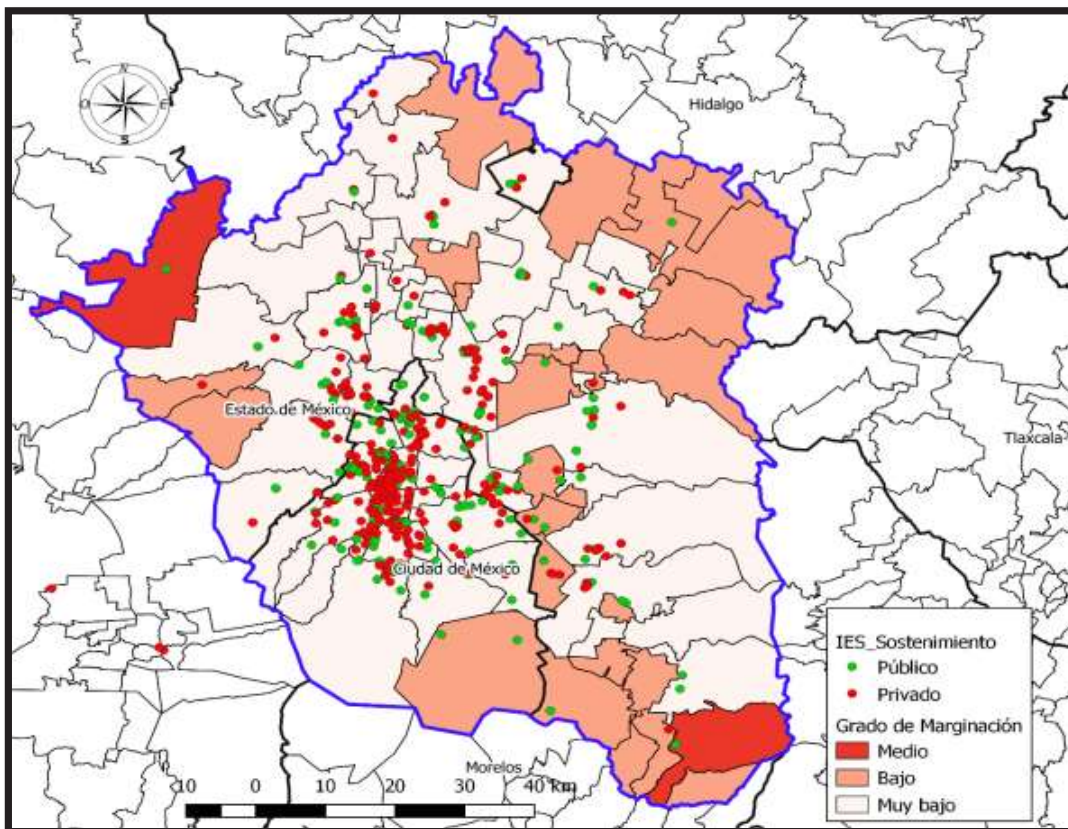
Mapa 2: Oferta de ES por tipo de comunidad en la Zona Metropolitana del Valle de México. Elaboración propia a partir de la base de datos SNIE 2015-2016 (SEP).



El contraste entre el número de escuelas de ES ubicadas en espacios urbanos y rurales es abrumador, sólo cuatro escuelas se encuentran en comunidades con menos de 2,500 habitantes. Esto hace suponer que la tendencia observada por Mejía-Pérez y Worthman (2017) en la desconcentración de las universidades autónomas continúa en esta región: donde hay más personas, hay más oferta y viceversa. Esta ausencia de escuelas de nivel terciario en comunidades rurales obliga a los jóvenes que quieren estudiar una licenciatura a trasladarse, lo cual implica costos que muchas veces no pueden ser pagados por las familias y de esta manera la distancia entre la residencia y el campus se convierte en un factor que dificulta el acceso, como lo han identificado algunos estudios realizados en Australia (Charles Sturt University, 2009; James, 2001).

Finalmente, en el Mapa 3 se muestra la distribución de las escuelas de ES por tipo de sostenimiento en relación con el Grado de Marginación. Se decidió tomar el grado de marginación como indicador para este análisis porque sintetiza variables socioeconómicas clave como ubicación geográfica, economía, educación y vivienda. Entre mayor es el grado de marginación más alta es la proporción de población juvenil y adulta en condiciones de aislamiento geográfico, con ingresos monetarios reducidos, carentes de una mínima escolaridad y con vivienda inadecuada. Los grados de marginación pueden ser: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo (CONAPO, 2015).

Mapa 3: Oferta de ES por tipo de sostenimiento y grado de marginación por municipio en la Zona Metropolitana del Valle de México. Elaboración propia a partir de la base de datos SNIE 2015-2016 (SEP) e *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015* (CONAPO, 2015).



Lo primero que destacar en el Mapa 3 es que en la ZMVM no hay municipios con grado de marginación alto o muy alto. El segundo detalle que se puede apreciar en este mapa es que la mayor concentración de las escuelas se da en los municipios con mejores condiciones (Muy bajo grado de marginación). Un tercer aspecto que destacar es que parece haber una tendencia espacial, conforme los municipios se van alejando del centro de la ZMVM el grado de marginación (la pobreza) comienza a aumentar. Finalmente, llama la atención que, en los dos municipios más pobres de la región, grado de marginación medio (en rojo en el mapa), la oferta de escuelas de ES sea sólo pública.

A partir de estos tres panoramas se pueden formular algunas conclusiones preliminares. A pesar de que el panorama de la oferta de ES en la ZMVM muestra una ampliación territorial, esta nueva distribución de las escuelas de ES es desigual, pues muestra una gran concentración en la parte central de la región y una oferta más escasa y espaciada en las periferias. Una segunda conclusión es que para las personas que habitan en comunidades rurales resulta más complicado acceder a una escuela de ES, no sólo porque no tienen o tienen pocas opciones cercanas, también porque el asistir a una escuela implica costos de traslado que quizá no puedan pagar.

En conclusión, se puede decir que la idea de acercar la ES a quienes no tenían acceso y a las personas con más bajos recursos, de las políticas de desconcentración de la oferta, sólo ha tenido un éxito parcial, pues, aunque es cierto que las IES han llegado a espacios donde antes se carecía de este servicio, la mayoría de ellas continúa instalándose en las comunidades con mejores recursos y más oportunidades educativas.

Conclusiones

Si bien es cierto que la expansión de la educación ha facilitado el acceso a grupos tradicionalmente excluidos, persisten otros factores de desigualdad, como la pobreza (Alcántara y Navarrete, 2014). La continuidad de la desigualdad significa que sectores de la población todavía encaran oportunidades de vida diferentes al nacer y adquiridas a lo largo de la vida, que inciden en el potencial de crecimiento y desarrollo de la ciudadanía y en el conjunto de las sociedades (Aponte et al, 2008). La poca participación de las personas de niveles socioeconómicos bajos en la educación refleja un problema endémico que comienza desde los primeros años de escolarización y que se acentúa más cuando las opciones de educación (básica o superior) se encuentran a gran distancia (James, 2008).

Muñoz Izquierdo (1996) sostiene que, si el desarrollo educativo es condicionado por las desigualdades interregionales, éstas finalmente se ampliarán. Al respecto Didou (2011) señala que la expansión de la educación superior ofreció a la población de escasos recursos un servicio, cuyo costo de accesibilidad se abarató por la cercanía geográfica, entre el domicilio y la institución; sin embargo, la oferta de formación es limitada (en número y perfiles de carreras) y en calidad de la educación, pues la localización, diversidad y diferenciación de las instituciones de educación superior también reflejan diferentes niveles de calidad (Brunner, 2005).

Además, como indica Chiroleu (2013), las políticas de ampliación de la cobertura en educación superior, no obstante, de tener ciertos alcances democratizadores, no siempre se traducen en reducción de las desigualdades. La misma autora señala que para que la igualdad sea posible es necesario que todas las personas tengan un mismo punto de partida; sin embargo, es notorio que las posibilidades de éxito de jóvenes de sectores altos, medios y bajos, no son equivalentes. Incluso si no se toma en cuenta la calidad de los servicios educativos, la ampliación de la cobertura tampoco garantiza una reducción de las brechas socioeconómicas en la asistencia escolar. Esta reducción depende de cómo se distribuyan las nuevas oportunidades de acceso a la escuela. Si estas oportunidades se asignan de forma tan o más desigual que en el pasado, nos encontraríamos ante la paradoja de una ampliación en la cobertura acompañada por similares o incluso mayores niveles de inequidad social en el acceso a la educación (Solís & Blanco, 2014).

En México, las desigualdades en el ingreso a la educación superior crecieron, el acceso en el quintil 1 de ingresos, es decir los jóvenes con menos recursos, se mantuvo constante entre 2008 y 2014, mientras que en el quintil 4 aumentó de 34% a 43% y en el quintil 5 (quienes cuentan con mayores ingresos económicos)

de 53% a 63%. De esta manera, las nuevas oportunidades de ingreso a los estudios superiores han sido acaparadas por los jóvenes provenientes de familias con mayores recursos socioeconómicos. El incremento en la cobertura ha acentuado y no reducido la desigualdad social en el acceso a la educación superior (Solís & Blanco, 2014).

Además, la promoción de la equidad, a través de la expansión territorial del sistema de educación superior, sólo es una respuesta parcial a la situación de la desigualdad que sufren los grupos socioeconómicos marginados, pues admitir estudiantes con antecedentes escolares deficientes o con condiciones de vida precarias, no implica garantizar oportunidades de éxito (Didou, 2011).

El panorama de la oferta de ES en la ZMVM parece confirmar el planteamiento de Taylor (2009) y Hillman y Weichman (2016): la distribución de las oportunidades educativas está determinada por variables de tipo económico y territorial. También el análisis presentado hasta aquí coincide con lo propuesto por Lefebvre (1974): cada sociedad produce su espacio. En una sociedad desigual como la mexicana, resulta natural que la producción de sus espacios refleje esta desigualdad.

Referencias

Alcántara, A. y Navarrete, Z. (2014). Inclusión, equidad y cohesión social en las políticas de educación superior en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (México), 19 (60), 213-239.

Aponte, E., Mendes Braga, M., Piscoya Hermoza, L., Celton, D. & Macadar, D. (2008) Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: tendencias y escenario alternativo en el horizonte 2021. En Gazzola, A. y Didrikson, A. (Eds.) *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe* (Cap. 4). IESALC-UNESCO, Ministerio de Educación de Venezuela, Asociación Colombiana de Universidades.

Brunner, J. J. (2005). Las transformaciones de la universidad pública. *Revista de Sociología*. 19, 31-49.

Charles Sturt University. (2009). *Inquiry into rural and regional access to secondary and tertiary education opportunities*. Australia: Charles Sturt University.

Chiroleu, A. (2013). Políticas públicas de educación superior: ¿democratización o expansión de las oportunidades en el nivel superior? *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 22 (2), 279-304. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/122/12226914006.pdf>

Consejo Nacional de Población. (2015). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2015*. Disponible en:

<https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>

Del Valle, J., Taborga, H. & Ortega, R. (1985). Problemática actual de la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, Volumen XIV (4), Número 56. Disponible en:

<http://resu.anuies.mx/despliega/?Id=56>

Didou, S. (2011). La promoción de la equidad en la educación superior en México: declinaciones múltiples. *Reencuentro* (México), 61, 7-18. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/340/34019137002.pdf>

Gil Antón, M. Mendoza, J., Rodríguez, R. & Pérez, Ma. de J. (2009). *Cobertura de la Educación Superior en México. Tendencias, retos y perspectivas*. México: ANUIES.

Hillman, N. & T. Weichman (2016). Education deserts. The continued significance of “place” in the twenty-first century. *Viewpoints: Voices from the Field*. Washington, DC, American Council on Education.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). Marco Geoestadístico Nacional. Disponible en:

http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/m_geoestadistico.aspx

James, R. (2001). Participation disadvantage in Australian higher education: An analysis of some effects of geographical location and socioeconomic status. *Higher Education*, 42, 455–472.

James, R. (2008). *Participation and Equity. A review of the participation in higher education of people from low socioeconomic backgrounds and Indigenous people*. Centre for the Study of Higher Education, University of Melbourne.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros. Referencia de la edición original: Lefebvre (1974). *La production de l'espace*. París: Éditions Anthropos.

Malo, S. & Hernández, A. (01 septiembre, 2014). Oferta y demanda de educación superior. *Este País*. Disponible en:

<http://archivo.estepais.com/site/2014/oferta-y-demanda-de-educacion-superior/>

Mejía-Pérez, G. & Worthman, S. (2017). La geografía de las oportunidades. El caso de las sedes de las universidades autónomas en municipios con poca oferta de educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. VIII (23), 25–48. DOI:

<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2017.23.3009>.

Muñoz Izquierdo, C. (1996). *Origen y consecuencias de las desigualdades educativas. Investigaciones realizadas en América Latina sobre el problema*. México: Fondo de Cultura Económica.

Organization for Economic Co-operation and Development (OECD) (2015). *Valle de México. Síntesis del Estudio*. Estudios Territoriales. París: OECD. DOI:

<http://dx.doi.org/10.1787/9789264245174-en>

Rodríguez, R. (1998). Expansión del sistema educativo superior en México 1970-1995. En: Magdalena Fresán Orozco (ed.), *Tres décadas de políticas del Estado en la educación superior*, México: ANUIES.

Rodríguez Gómez, R. (2014). Educación superior y transiciones políticas en México. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLIII (3), 171, 9–36.

Secretaría de Educación Pública (2016). *Sistema Nacional de Información de Escuelas*. Disponible en:

<http://www.snie.sep.gob.mx/SNIESC/>

Solís, P. & Blanco, E. (2014). ¿Relación duradera o divorcio? El vínculo entre la escolaridad y el logro ocupacional temprano en un contexto de deterioro laboral. En Blanco, E., Solís, P. y Robles, H. *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México: Colegio de México/Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

Taborga, H. (2002). *Oferta y demanda de estudios de licenciatura en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*. México: ANUIES.

Taborga, H. (2003). *Expansión y diversificación de la matrícula de la educación superior en México*. México: ANUIES.

Taylor, C. (2009). Towards a geography of education. *Oxford Review of Education*, 35 (5), 651–669..